Dakar

Peñate roza el 'top 10' en su mejor puesto en buggies

El valsequillero, duodécimo de su categoría, la T3, mejora en dos posiciones su clasificación de 2023 en el raid más duro del mundo

V. P.
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Los integrantes de la Expedición Canarias Dakar posan, ayer, en el podio de con la bandera de Canarias. | LP/DLP

Misión más que cumplida. La Expedición Canarias Dakar ha completado la edición número 46 del raid más exigente y duro del mundo, y uno de los eventos deportivos de mayor calibre del automovilismo deportivo. Pedro Peñate y su copilota Rosa Romero cerraron a lo grande su participación, ya que en la duodécima y última etapa, con principio y final en Yanbu, lograban la décima plaza en su categoría, la T3 (buggies), un resultado excelente que pone la guinda a una prueba inolvidable para todo el equipo.

La jornada final supuso un momento muy especial para Peñate, Romero y todos los integrantes de la escuadra isleña, que han estado al pie del cañón desde el pasado 5 de enero como único equipo canario participante en el apartado de velocidad. Salieron con los nervios lógicos de jugarse el todo por el todo en los menos de 150 kilómetros de la especial. Pero rápidamente, como a lo largo de estas dos semanas, el piloto, su copiloto y el buggy volvieron a ser uno para firmar su mejor. En la general, terminaban duodécimos, mejorando en dos posiciones la clasificación lograda el pasado año.

El cúmulo de éxitos se completa con el hecho de ser el quinto equipo español mejor posicionado en la general de vehículos de cuatro ruedas. Peñate y Romero terminaron en el puesto 52, y segunda estructura española mejor clasificada. «Estamos contentísimos y muy emocionados», admitía el piloto valsequillero ya en meta. «Después de dos años con muchos problemas, hacer un Dakar sin tener que hacer uso de ningún tipo de *joker*, de superar todo lo que nos ha puesto delante el recorrido, que ha sido mucho, da una alegría y un orgullo inmenso. Y no sólo por Rosa y por mí, también por todo el equipo, que ha hecho un trabajo impresionante, no me cansaré de repetirlo», afirmaba el grancanario.

Una última etapa complicada

«La dificultad de la etapa de hoy -por ayer- era la presión. Había que salir a correr pero, al mismo tiempo, con esa tensión de no poder cometer ni un error porque estaba el trabajo de meses en juego. Una vez en marcha, las cosas han empezado a fluir con el buggy y nos hemos llevado la enorme alegría de acabar en décima posición de nuestra categoría en una jornada en la que, otra vez, se ha corrido mucho», explicaba Peñate.

Sobre su duodécima plaza en la general de T3 -segundo equipo español-, en la que vencían Cristina Gutiérrez y Pablo Moreno, y el puesto 52 de la general absoluta de coches, el valsequillero valoraba lo siguiente: «Va a ser muy difícil repetir algo así y nos tenemos que quedar con este sabor de boca inmejorable. El futuro ahora mismo es una incógnita».

Rosa Romero, su copilota, lo tenía claro al terminar: «Ha sido un señor Dakar. Muy duro. Pero a los viejos lobos como nosotros nos beneficia que la carrera sea lo más difícil y larga posible, con zonas de dunas complicadas, porque en terrenos rápidos todos se desenvuelven bien. Es cuando las cosas se ponen difíciles cuando nosotros nos mostramos más fuertes y esa ha sido una de las claves de este año. Ha sido un Dakar auténtico de principio a fin y todo el equipo lo ha hecho increíble». «Estamos muy contentos con este resultado», apostilló la catalana.

En un día tan especial como el de ayer, Pedro Peñate no quiso olvidarse de ninguno de los patrocinadores que han hecho posible esta nueva y exitosa participación en el Dakar. «Hay mucho trabajo detrás. Mucha preparación, muchas reuniones, mucho esfuerzo, pero también muchísima ilusión. Creo que es el denominador común de todos nuestros patrocinadores: la pasión por este proyecto que creo que ha demostrado que se puede crear un equipo canario capaz de preparar desde cero un buggy y completar el Dakar sin padecer ningún tipo de contratiempo mecánico».

> «Va a ser muy difícil repetir algo así, nos tenemos que quedar con este buen sabor de boca», indica

«Éste es un proyecto que arranca hace muchos años y que ha alcanzado una gran madurez. Estoy orgullosísimo de todo mi equipo y muy agradecido, en mayúsculas, a nuestros patrocinadores que han sido otra pieza crucial», añadía el piloto grancanario.

Después de celebrarlo con todo el equipo y descansar unas horas, llega la hora de empezar el viaje de vuelta a Canarias. Junto a Cristo Dávila, Aytami Santana y Elías España, el de Valsequillo aterrizará en Gran Canaria en la madrugada del sábado al domingo con la medalla de *finisher* del Dakar colgada con orgullo en el cuello, en la que ha sido su participación más exitosa en buggies hasta la fecha.

Rafa Lesmes termina el Classic como campeón en la categoría de camiones

La Expedición Dakar por la Vida, novena en la general 'scratch' ❖ En la última etapa, 12º

LP / DLP

La Expedición Dakar por la Vida celebra junto al 'Elefante Rosa' su primer puesto en el Classic de camiones. | LP/DLP

Con rostros de satisfacción por el deber cumplido en los rostros de los integrantes de la Expedición Dakar por la Vida cruzaba ayer el *Elefante Rosa* la línea de meta de la última etapa del Dakar Classic en Yanbu. Lo hacía logrando un duodécimo puesto que colocaba a Rafa Lesmes y su equipo en la primera posición de la categoría de camiones y en el noveno puesto de la general *scratch*, en la que el veterano piloto grancanario debutaba al volante de su vehículo.

Más allá de su buen papel en lo deportivo en este exigente reto, Lesmes y los suyos conseguían completar cada una de las etapas para mantener vivo su mensaje sobre la importancia de la detección del cáncer de mama en los hombres y en las mujeres, utilizando el llamativo color rosa de su camión para llamar la atención en cada kilómetro recorrido por las carreteras saudíes.

El veterano piloto isleño se mostraba feliz al término de la exigente prueba. «Superamos el Dakar, un reto que nos puso a prueba en cada kilómetro», reconocía. «La última etapa ha sido un verdadero desafío, con una visibilidad casi nula debido a la polvareda levantada por los vehículos; pero a pesar de los peligros y el estrés, logramos adelantar a otros competidores», añadía.

Lesmes quiso recalcar que, en su caso, «nuestra victoria va más allá de los trofeos». «Estamos aquí para llevar un mensaje de esperanza y alegría a aquellos que luchan contra el cáncer de mama y cada kilómetro recorrido, cada desafío superado, estuvo dedicado a ellos.», manisfetaba el isleño.

Tabatha Romon, copiloto de la expedición, reconocía que «no he podido parar de llorar durante toda la jornada». «Es mi primer Dakar y estoy muy agradecida de que sea por esta causa tan bonita», apuntó.